

Baltar, Rosalía (2012), *Letrados en tiempos de Rosas*, Mar del Plata, 2012, 250 páginas.



255-256

Claudia Torre*

Fecha de recepción

15 de Marzo de 2014

Aceptada para su publicación

22 de Marzo de 2014

El estudio que realiza Rosalía Baltar releva aspectos de la cultura letrada y de los hombres de letras del siglo XIX en el Río de la Plata a través de su correspondencia pública y privada, sus emprendimientos editoriales y sus polémicas.

El espacio del Río de la Plata como el centro futuro de un “territorio finisterre” se configura, en la lectura de su autora -doctora en letras, profesora e investigadora de la Universidad de Mar del Plata-, como el lugar de producción y circulación de periódicos, colecciones y polémicas que en su conjunto nos muestran el mundo en el que los escritores románticos ensayaron la literatura nacional.

En un afán clasificador, que la autora se auto-reprocha parafraseando a Borges pero que resulta útil para los interesados en el tema y período trabajados, Baltar propone tres tipos de letrados: el letrado rivadaviano, el letrado rosista y el letrado romántico. Ella señala que existe “un campo en ciernes y por cuyo dominio y control, se lucha, se debate, se pelea y en el que se establecen alianzas, pactos y concesiones” el cual habilita a pensar el período del rosismo “no sólo como una gran charca de sangre sino como un cuadro en el que prima la perspectiva, el rasgo, el punto de vista, la luz, la densidad y el matiz” como señala en la Introducción.

El epistolario del arquitecto Carlo Zucchi le ofrece un repertorio riquísimo para pensar la formación de tipógrafos, botánicos, historiadores, astrónomos, arquitectos y agitadores políticos que, alrededor de 1820, llegaron y se instalaron con grandes expectativas en la convulsionada Buenos Aires de entonces. De origen italiano y de raigambre neoclásica, estos hombres del siglo XIX, hacían de su arte un oficio bello, útil y necesario para construirse una reputación.

* UBA – UdeSA. Correo electrónico: ctoire@udesa.edu.ar

La tarea archivística del polígrafo Pedro de Angelis –*intelectual orgánico del rosismo* según la legendaria clasificación de David Viñas- ofrece un material con “tonos del *Anciene Regime*” pero de factura ciertamente modernizadora (o por lo menos mucho más modernizadora de lo que algunos están dispuestos a reconocer). En la imaginación crítica de Baltar, De Angelis impone su formación neoclásica en un mundo exótico, iletrado y faccioso. Periódicos, correspondencias y colecciones expresan a un autor que convive siempre entre dos culturas. Bibliógrafo, coleccionista y americanista, De Angelis abona el capital simbólico del rosismo y permite desarmar la idea de la charca de sangre y ver el cuadro donde se manifiestan los matices sutiles de la formación de una cultura. Creo además que la obra y la figura de De Angelis resultan un ejemplo interesante para pensar con el trabajo de Baltar, la relación entre intelectuales y poder. ¿El intelectual debe intervenir en el ejercicio del poder político? ¿Debe ejercerlo? ¿Puede ejercerlo? ¿En base a qué legitimidad se construye el poder de la cultura letrada?

La polémica que mantienen Pedro De Angelis y Esteban Echeverría se ofrece en este estudio como un material que convalida las hipótesis propuestas. En efecto, la arena de la argumentación discursiva en el Río de la Plata fue pródiga en tensiones y proyecciones de los debates del período pero sobre todo, y esto es más que interesante en el estudio de Baltar, nace con ella “uno de nuestros modos de la crítica”.

Las dos biografías de Juan Manuel de Rosas, publicadas en 1830 por Pedro de Angelis y por Luis Pérez respectivamente, ofrecen la discusión -al interior mismo del rosismo militante- en torno a la figura y proyección del caudillo líder.

Este estudio se presenta en una edición de la Universidad Nacional de Mar del Plata y exhibe un trabajo cuidado y bien diseñado, que siendo la tesis doctoral de la autora defendida en mayo de 2010, se convierte en un material universitario y de investigación académica de alta calidad. La bella portada color naranja con el detalle del óleo del *Retrato de Manuelita Rosas* de Prilidiano Pueyrredón ofrece visualmente una trama inquietante: esa letra impresa a la que se acerca una mano femenina, sugiere entramados que podrán leerse en el interior de las páginas de esta edición.

Baltar, con sus figuraciones del letrado, nos lleva, con un libro documentado, ameno y útil, a pensar una vez más no sólo en los avatares de la literatura nacional sino también en la vida y obra de hombres que desde el pasado, todavía resultan elocuentes en la filigrana de la cultura y de la vida de una patria.